

## **TRAYECTORIA SOCIO-POLÍTICA DEL MOVIMIENTO AMBIENTALISTA EN COSTA RICA (1980-2001)**

*Hannia Franceschi Barraza*

### **RESUMEN**

Se presenta una breve periodización acerca del desarrollo socio político del movimiento ambientalista en Costa Rica, en tiempos recientes (de 1980 al 2001).

El análisis destaca las acciones de movilización de distintas organizaciones ambientalistas, sus focos de oposición y sus principales alianzas en el plano nacional e internacional. Se concluye que el movimiento ambientalista costarricense es heterogéneo en sus concepciones y prácticas: algunas organizaciones sólo actúan de manera reactiva ante los problemas ambientales. Otras se plantean el desafío de cambios estructurales en las relaciones seres humanos-naturaleza, en el largo plazo.

### **ABSTRACT**

This article explains the social and political development of the environmental movement in Costa Rica during certain period of time (1980-2001). The analysis implies the mobilization of different environmental organizations, its opposition and its alliances, national and international.

Finally, the costarican environmental movement has heterogeneous practices and different point of view about the reality. Some organizations don't achieve face environmental problems on anticipated way. Others create long term challenges in order to structural changes in nature- human being relationships.

## Introducción

Se presenta un análisis de la trayectoria socio-política del movimiento ambientalista en Costa Rica, en el período 1980-2001, con base en fuentes bibliográficas y documentales, que se complementaron con observaciones directas de la autora. No obstante, se parte de los antecedentes de su surgimiento histórico, a fin de entender el proceso que da origen al desarrollo actual de ese movimiento social.

Se pretende responder a las preguntas: ¿Qué tipo de organizaciones son expresión del movimiento ambientalista y qué relación tienen con los movimientos sociales en general? ¿Cómo se ha relacionado el movimiento ambientalista con el Estado y la sociedad en el período en análisis?

Si se toma en cuenta la concepción de movimiento social, en el sentido de que es una fuerza movilizadora dirigida a cambiar o modificar las estructuras económicas, sociales y culturales existentes (Barrantes, María Iveth y Franceschi, Hannia; 2000: 12), podemos considerar que el movimiento ambientalista en Costa Rica ha tenido impacto en ellas, mas no ha transformado significativamente las mismas; más bien, algunas de sus expresiones organizativas han sido relativamente absorbidas por la institucionalidad estatal.

Y si consideramos que la organización es una mediación,; es decir, la estructura que dinamiza un movimiento social, se puede afirmar que el movimiento ambientalista en Costa Rica se expresa en una variedad de organizaciones, por lo cual la primera premisa a plantear es su heterogeneidad, como se expone en el desarrollo de este trabajo.

Por organizaciones ambientalistas se va entender, de acuerdo con Mora Castellanos, “aquellas organizaciones ciudadanas,

no gubernamentales, cuyo objetivo central es incidir en algunos aspectos de la problemática ambiental o de manera resolutive o paliativa, sea a través de estudios o de acción”.(Mora C, Eduardo; 1998: 130). Se infiere de esa afirmación la independencia organizativa que tiene el movimiento ambientalista.

## Origen

Si bien el origen del movimiento social ambientalista data de los años setenta, la sensibilidad o conciencia ambiental en nuestro país no surgió hasta ese entonces, sino que está presente desde tiempos pre-colombinos o pre-hispánicos. Como lo dice Oscar Fallas:

“El consevacionismo y el ecologismo costarricense son tan viejos como las mismas culturas precolombinas, aparecen en el centro de los mitos, leyendas y prácticas sociales, culturales y productivas de nuestros indígenas como un elemento permanente de la unidad y el respeto por la naturaleza: las plantas, el bosque, los animales silvestres, las fuentes de agua y los ríos como recurso para la sobrevivencia y la tierra como generadora de vida. Todavía hoy, cuando algunos pobladores del pueblo Bri-Bri salen a cazar, le piden permiso a la tierra y a la naturaleza.”. (Fallas, Oscar. 1993:9).

El espacio temporal del análisis se sitúa desde la década de los años ochenta, aunque se planteará como punto de partida la década anterior, a fin de entender la dinámica que lo impulsa.

## Antecedentes: años setenta

En los años setenta surgieron el Comité de Defensa del Patrimonio Nacional (CPDN), hoy desaparecido, y una organización ambientalista aún existente:

la Asociación Costarricense para la Conservación de la Naturaleza (ASCONA), la cual fue fundada en 1972.

En lo referente a movilizaciones sociales con un fuerte contenido político ambientalista destaca la lucha contra el contrato-ley que suscribiría el gobierno de Costa Rica con la Aluminium Company of América (ALCOA). Ese fue un movimiento con un gran protagonismo del movimiento estudiantil universitario y de secundaria, que si bien no culminó con éxito, dejó sentada la conciencia ambientalista en la juventud y de otros sectores en nuestro país.

Pero también ocurrieron otras importantes acciones de movilización, dirigidas hacia la protección de recursos naturales amenazados. Primero: puede mencionarse la oposición a que la Isla del Caño se convirtiera en un centro turístico internacional. Segundo: la oposición a la siembra de heno en el Parque Nacional Santa Rosa para alimentar parte del ganado afectado por la sequía de 1972 en Guanacaste. Tercero: la oposición a la construcción de la carretera San José-Guápiles-Siquirres, por su impacto en las montañas de lo que es hoy el Parque Braulio Carrillo. (Fournier, Luis. 2000; 67-68)

Pero también se libró en 1974 una de las más importantes luchas de la década, mediante la cual se logró frenar la construcción de un oleoducto interoceánico que atravesaría el país por la zona sur: desde el Golfo Dulce, pasando por la Cordillera Talamanca y hasta Cahuita en Limón. Se alcanzó a derogar la ley No. 5.500 o Ley Oleoducto, ya aprobada por la Asamblea Legislativa pero reapareció en 1983 y por eso se reactivó el movimiento de oposición. Tuvieron un papel protagónico las organizaciones recién formadas ASCONA y el CDPN, apoyadas

por un vasto movimiento de universitarios, y de secundaria., grupos profesionales y hasta de las municipalidades. Las formas de lucha fueron las manifestaciones y campos pagados en los medios de comunicación nacionales. (Fallas, Oscar. 1993: 83-86).

Ese despegue del movimiento ambientalista en la Costa Rica de los años setenta debe relacionarse con un contexto internacional donde ocurrieron hechos significativos, como lo fueron la emisión del libro "Los límites del crecimiento" en 1972, el cual llamó la atención sobre los peligros que acarrearía el industrialismo y un crecimiento desmedido de la población, en la mantención de los recursos naturales del mundo<sup>1</sup>. A la vez, en el mismo año 1972 se realizó la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y entre sus acuerdos estuvo la creación del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) Asimismo, tuvieron eco las ideas del movimiento hippie y de los movimientos contraculturales de mayo 68 en Francia, México 68 y en varias universidades estadounidenses (Berkeley entre ellas), las cuales llegaban a nuestro país y estimulaban una incipiente conciencia ambientalista en intelectuales universitarios y profesionales del sector público localizados en instituciones como la Dirección General Forestal, el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), el Instituto de Tierras y Colonización (ITCO) y otras.

## **Los años 80**

En esta época se empezó a conformar una característica actual de este movimiento social, cual es la inclusión de contenidos ambientalistas en las concepciones y estrategias de acción de

organizaciones comunales, campesinas e indígenas, aunado a la constitución de nuevas organizaciones netamente ambientalistas. Por ejemplo, en 1986 se creó la Fundación Neotrópica, la cual es una organización ambientalista orientada a la conservación de la herencia natural de Costa Rica, la educación ambiental y el turismo científico. (Fournier Origgi, Luis; 2000: 79-80).

Algunas de las luchas protagonizadas en esa década fueron la oposición al botadero del río Azul, oposición a la reconstrucción de la represa en el río Pacuare, la lucha por la defensa de la zona protectora Juan Castro Blanco, contra la contaminación de la fábrica Metalco en Tibás y la lucha por la defensa de atún-delfín en el Pacífico Oriental. (Fallas, Oscar. 1993: 87).

En esta década se empezó a forjar una perspectiva regional en las luchas por la defensa de los recursos naturales, dado que se realizaron varias reuniones de organismos no gubernamentales a nivel centroamericano y se constituyó la Red Regional de Organizaciones Conservacionistas no gubernamentales para el desarrollo sostenido de Centroamérica (REDES). (Fournier, Luis. 2000: 80).

#### Años 90-2000

En la década de los noventa se evidencia el fortalecimiento del movimiento ambientalista costarricense, pues las organizaciones se expanden a lo largo del país, pero también sus orientaciones se hacen cada vez más diversas. Según Oscar Fallas, “de las 5 o 6 organizaciones conservacionistas no gubernamentales a principios de los años setenta, se pasó a casi 60 en 1990” (Fallas, Oscar. 1993: 87). A finales de la década de los noventa ya

ha aumentado su número; según información de la Federación Costarricense para la Conservación del Ambiente (FECON) existen alrededor de 100 organizaciones en el país (Sancho, Romano; 2001) y sólo afiliadas a la FECON hay 23; esta federación agrupa desde organizaciones locales hasta redes de organizaciones, tales como la Red de Reservas Privadas<sup>2</sup>.

Esa variedad de grupos y organizaciones ha desplegado una constante acción hacia problemas ambientales, que podrían agruparse en cuatro ejes:

- a. el deterioro y agotamiento de los recursos naturales (por sobreexplotación o contaminación).
- b. la insalubridad (para humanos) del entorno, originada en el manejo de desechos.
- c. El socavamiento de la biodiversidad.
- d. La destrucción de las bellezas escénicas, derivada del monocultivo del banano en el Atlántico y de la actividad urbanística. (Mora Castellanos, Eduardo; 1998: 126-127).

No obstante que la acción local y regional ha sido la más notoria en esta época, hay acciones de mayor trascendencia, que conviene destacar:

- en los años 1993- 1994, la lucha contra la construcción de un astillero en el Golfo Dulce para exportar materia prima destinada a hacer pulpa de papel, extraída de plantaciones de melina. Esta lucha fue encabezada por la Asociación Ecologista Costarricense (AECO) y tuvo impacto nacional e internacional, pues inclusive hubo un despliegue de acciones por parte de

organizaciones no gubernamentales internacionales como Greenpeace y Amigos de la Tierra<sup>3</sup>. Después de haberse firmado un acuerdo del gobierno con la subsidiaria de una empresa transnacional Stone Container, en Costa Rica llamada Stone Forestal, el contrato tuvo que derogarse, siguiendo recomendación inicial de la Defensoría de los Habitantes y después de la Contraloría General de la República, instancia que lo consideró inconstitucional. (Van der Homberg, Helena; 1999)<sup>4</sup>.

- en el año 1998 y hasta el presente, la lucha contra los proyectos de minería a cielo abierto:
- en esta década varias compañías han llevado a cabo exploraciones para extraer oro, con la técnica de cielo abierto, la cual se ha considerado altamente deteriorante para los recursos naturales, pues implica destruir grandes extensiones de bosque y la alteración de las fuentes de agua. Es por eso que se formó el Frente Nacional de oposición a la minería a cielo abierto, formado por diversas organizaciones locales (procedentes de lugares donde se asientan los proyectos de las compañías) y por estudiantes universitarios, entre otros.
- en el año 1999, ocurrieron varios conflictos relacionados con los ejes arriba señalados, particularmente con la conservación y uso de los recursos naturales. Como lo dice el Proyecto Estado de la Nación: “En la mayoría de los casos, comunidades o grupos organizados se manifestaron en contra de las decisiones del gobierno, tanto nacional como local, y

por la falta de atención de las autoridades públicas a algún problema específico. Entre los conflictos más frecuentes están la ubicación de rellenos sanitarios, el desarrollo de infraestructura energética y el manejo de áreas protegidas.” (Proyecto Estado de la Nación; 2000:236).

- en el año 2000 y 2001, el movimiento de oposición a la construcción de una plataforma petrolera en el puerto de Limón. En estas acciones participaron activamente organizaciones cívicas limonenses como el Foro EMAUS y un comité denominado Coordinadora Nacional Anti petrolera. Además se observó una prominente participación del movimiento estudiantil universitario<sup>5</sup>.

Se deriva de la periodización del desarrollo del movimiento ambientalista costarricense que éste ha ido en ascenso, sus acciones tratan de impactar decisiones locales y nacionales y que muchas de ellas han culminado con éxito, aunque sea coyunturalmente.

Sin embargo, hay que evidenciar que el movimiento ambientalista costarricense es altamente heterogéneo, en sus concepciones y práctica social, lo cual no difiere de las tendencias internacionales de ese movimiento.

Al respecto, Mora Castellanos distingue tres orientaciones entre los grupos ambientalistas costarricenses: la que enfatiza en conciliar el actual modelo de desarrollo, levemente modificado, con la preservación y la recuperación de equilibrios naturales (por ejemplo los grupos Fundación Neotrópica y CEDARENA<sup>6</sup>; la que enfatiza en conservar o recuperar ecosistemas naturales o artificializados- sin tener muy en consideración la problemática política ni

socio-económica (por ejemplo la Asociación Conservacionista Monteverde y la Asociación Yiski) y la que aspira a un tipo de desarrollo socio-económico (alternativo al actual) en el que la naturaleza y sociedad se relacionen de manera radicalmente distinta (por ejemplo la AECO y el conglomerado COPROALDE...<sup>7</sup>). (Mora Castellanos, Eduardo; 1998: 130).

Como se señaló al inicio, a pesar de las diferencias, el ambientalismo costarricense como movimiento social tiene en común una sensibilidad orientada hacia una relación armónica con la naturaleza. (Salazar Alvarado, Jorge Antonio. 1998: 118 y 184).

Sin embargo, a efecto de dejar más clara las distinciones, es oportuno revisar otra tipología de las concepciones y estrategias del ambientalismo costarricense<sup>8</sup>:

1. Están aquellos guiados por enfoques ecotecnocráticos, que consideran que desde el Estado o la sociedad hay que introducir tecnologías y prácticas productivas para generar mejores relaciones entre los seres humanos y la naturaleza y así evitar el deterioro creciente de los recursos naturales.
2. Los ecodesarrollistas, que con un enfoque más amplio (global a nivel político) se preocupan por articular desarrollo económico, social y ambiental. Consideran que hay que generar alternativas para que la pobreza y el lucro como dos polos del desarrollo sean enfrentados y se impulsen estrategias integrales tendientes a un crecimiento económico con límites ambientales y con estímulo a la equidad. Este enfoque caracteriza muchas de las acciones de los organismos de las Naciones Unidas, que actúan ante los problemas del desarrollo, visto en términos integrales.
3. El conservacionismo reactivo: son grupos generalmente de origen local, que reaccionan ante las políticas estatales o a acciones del sector privado o público que provocan deterioro de los recursos naturales en su comunidad. Consecuentemente, impulsan denuncias y campañas de educación ambiental, pero sus reivindicaciones no siempre logran cambiar las decisiones tomadas, por plantearse en forma aislada (no hay estrategia de alianzas con otras organizaciones) y porque el fondo de sus denuncias toca fuertes intereses económicos o políticos.
4. El ecologismo: expresa una crítica central a la idea de progreso que conlleva el industrialismo y racionalismo de la civilización occidental en la modernidad. Al respecto, “el ecologismo se plantea construir una sociedad democrática, autogestionada, ambientalmente sana, tolerante y culturalmente abierta a la diversidad...” Y específicamente en lo referente a la relación sociedad – naturaleza, se plantea “un nuevo modelo alternativo de desarrollo que no implique la dominación depredadora de la naturaleza por el hombre, tampoco del hombre por el hombre” (Fallas, Oscar. 1993: 95).

Con esta última concepción (el ecologismo) se identificaba la AECO, creada en 1989; organización que tuvo gran influencia en el primer quinquenio de los años noventa, al liderar luchas como la oposición al muelle de la Ston Forestal en el Golfo Dulce y en el auge inicial de la lucha contra la minería a cielo abierto. Sin embargo, esa organización sufrió una ruptura en el plano organizativo a fines de los años noventa. Por ende, surgieron

otras organizaciones guiadas por el ecologismo, tales como la Asociación Comunidades Ecológicas la Ceiba (COECO-CEIBA), creada en 1999 como resultado de una escisión y crítica a la práctica de la AECO. Sus integrantes plantean que, tomando en cuenta el marco teórico del ecologismo: la sustentabilidad, de lo que se trata es del uso ecoeficiente de los recursos y la distribución justa de la riqueza generada por el uso de aquello... Debe de haber un distribución más justa y un uso más reducido de los recursos, para mantener la viabilidad de ecosistemas y cultura". (Mora Castellanos, Eduardo; 1999: 5). Es interesante mencionar que la estrategia de COECOCEIBA enfatiza que las protagonistas de las luchas han de ser las comunidades pues "la política se hace realmente en la base, en el campo ... y hay que cambiarla desde abajo, no desde arriba". (Mora Castellanos, Eduardo; 1999: 9)

### **A manera de conclusión**

De lo expuesto se desprende que la heterogeneidad del movimiento ambientalista costarricense es evidente. La crítica al origen de los problemas ambientales y el alcance de las estrategias de solución también es distinta. En consecuencia, existe una diversidad, que se distingue por la presencia local o regional de las organizaciones, por sus alianzas nacionales e internacionales (redes), las cuales le facilitan apoyo financiero, procedente de organizaciones no gubernamentales extranjeras o de agencias de cooperación de organismos internacionales. De manera tal que en el abanico ambientalista hay pequeños grupos a nivel local, los cuales son los más numerosos; además existen redes constituídas por afinidades, como lo es la Red de Reservas Privadas o

la FECON. Existen otras con gran apoyo empresarial nacional e internacional, tal es el caso de la Fundación Neotrópica. Otro aspecto de distinción son las concepciones organizativas, pues las organizaciones de influencia ecologista enfatizan en un estilo participativo y democrático en su gestión, mientras otras (guiadas por los enfoques eco tecnocrático y eco desarrollista) están constituídas por funcionarios técnicos, que negocian fondos con entes externos para llevar a cabo tareas de educación ambiental e investigación. Cuando estas proyectan sus resultados a la base de las comunidades, lo que pretenden es legitimar la gestión de financiamiento.

En términos generales, la trayectoria del movimiento ambientalista revela una actuación defensiva, reactiva, lo cual se manifiesta en que sus movilizaciones han sido de oposición a decisiones o actuaciones del gobierno, instituciones estatales o empresas privadas. Tan sólo algunas están gestando modelos alternativos de participación en la toma de decisiones y en la construcción de las relaciones de los seres humanos con la naturaleza. Y en la relación con el Estado, hay diferencias, ya que algunas son interlocutoras activas de la institucionalidad pública, mientras otras optan por la autonomía y la construcción de una democracia desde las comunidades, al reclamar que se les consulte en las decisiones que les afectan.

A pesar de las diferencias, el movimiento ecologista costarricense, ya sea de alcance local, regional o nacional, tiene en común algunas estrategias de acción, pues la mayoría utiliza las nuevas tecnologías de la información como la red "Internet" y aprovechando "la presencia constante de temas medio ambientales en los medios (se) les ha prestado una legitimidad mayor que la de

cualquier otra causa”. (Castells. Manuel. 1999:153). Esta tendencia la ratifica Mora Castellanos (1998:129), cuando dice que “se asiste hace poco más de una década a una pasmosa proliferación de organizaciones no gubernamentales cuya función es incidir resolutiva o paliativamente en la problemática ambiental”.

En lo anterior han coadyuvado los medios de comunicación y una ciudadanía más sensible a los temas medio ambientales, de manera tal que en definitiva estos movimientos sociales están actuando ante cuestiones sociales relevantes, que son más que una moda transitoria. Por tanto, tienen el desafío de trascender lo inmediato y propiciar cambios estructurales de largo plazo en las relaciones economía-ambiente y sociedad; tarea para la que es un imperativo la construcción de un poder social con perspectiva local y global.

## Notas

1. Se hace referencia al libro cuyos autores son un equipo encabezado por Donella H. y Dennis Meadows. La obra es el resultado de una investigación auspiciada por el Club de Roma, compuesto por empresarios y científicos de varios países de mundo, quienes le encargaron el estudio al Instituto Tecnológico de Massachusetts.
2. Lista de organizaciones afiliadas a FECON, enero de 2001.
3. Al respecto puede consultarse el libro de Van de Hombergh, Helena (1999), el cual es el resultado de una exhaustiva investigación sobre los alcances de esa lucha ambientalista.
4. Además puede consultarse al respecto estas fuentes documentales del periódico La República, citadas en la bibliografía.
5. De esas acciones informó el sitio en Internet creado por la Asociación de Lucha Antipetrolera (ADELA): [www.cosmovisiones.com/adela](http://www.cosmovisiones.com/adela), además el Semanario Universidad (29 de setiembre del 2001) y La Nación (31 octubre del 2001).

6. CEDARENA es una sigla referente a un organismo no gubernamental cuyo nombre es: Centro de Derecho Ambiental y de los Recursos Naturales. Se fundó en 1989. Véase: Salazar Alvarado, Jorge Antonio. 1998: 138.
7. COPROALDE quiere decir Coordinadora de organismos no gubernamentales con proyectos alternativos de desarrollo. Véase: COPROALDE.1990: portada.
8. Parte de esta tipología, basada en los aportes de Wolfgang Hein (1998) y de Oscar Fallas, se expone en: Franceschi, Hannia;1999. Sin embargo, se ha actualizado con nueva consulta documental, sobre todo en la última de las corrientes: ecologismo.

## Bibliografía

- Castells, Manuel. “El reverdecimiento del yo: el movimiento ecologista”. 1999. En: *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Vol. II: El poder de la identidad. México: Siglo XXI Editores, Vol. II.
- Coordinadora de organismos no gubernamentales con proyectos alternativos de desarrollo. (COPROALDE).1990. *Guía de experiencias en tecnología apropiada agropecuaria de Costa Rica*. San José: COPROALDE- CEDECO.
- Fallas Baldí, Oscar. 1993. *Modelos de desarrollo y crisis ambiental en Costa Rica*. San José: Asociación Ecologista Costarricense (AECO), Serie Cuadernos de Estudio.
- Fournier Origgí, Luis Alberto. 2000. *Desarrollo y perspectivas del movimiento conservacionista costarricense*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, reimpresión.
- Franceschi Barraza, Hannia. “Trabajo Social y Desarrollo Sostenible”. 1999. *Revista Costarricense de Trabajo Social*. San José: Colegio de Trabajadores Sociales de Costa Rica. No. 10.
- Hein, Wolfgang.1993. *Sustentabilidad: ¿un nuevo estilo de desarrollo para Centro América?*. Heredia: Universidad Nacional, Maestría en Política Económica.

- Meadows, Donella ; Meadows, Dennis et al. 1972. *Los límites del crecimiento*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Mora Castellanos, Eduardo. 1998. *Naturaleza, qué herida mía*. Heredia: Universidad Nacional, Ambientico Ediciones.
- Mora Castellanos, Eduardo (editor). “Entrevista a nuevo grupo Comunidades Ecologistas La Ceiba. Queremos participación pluralista sin centros rectores”. Octubre de 1999. En: *Ambien-tico*. Heredia: Universidad Nacional, Revista del Proyecto Relaciones Ambientales en Costa Rica, No. 75.
- Proyecto Estado de la Nación. 2000. *Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible Sexto informe 1999*. San José: Proyecto Estado de la Nación, Capítulo 4: Armonía con la naturaleza.
- Sancho, Romano. *Consulta telefónica en FECON*. San José: octubre de 2001.
- Salazar Alvarado, Jorge Antonio. *El ideario ambientalista costarricense: una lectura filosófica*. San José: Universidad de Costa Rica, Facultad de Letras, tesis para optar al grado de licenciado en Filosofía., 1998.
- Van der Homberg, Helena. 1999. *Guerreros del Golfo Dulce. Industria forestal y conflicto en la Península de Osa*. San José: Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI).
- Fuentes documentales:**
- Asociación de Organizaciones del Corredor Talamanca- Caribe. “ Nada que ganar. Cinco mentiras de la exploración y explotación petrolera en Limón”. San Ramón de Alajuela: Universidad de Costa Rica, Coordinación de Docencia, 2001. (reproducción de [www.cosmovisiones.com/adela/](http://www.cosmovisiones.com/adela/).18 de setiembre de 2001.
- Barrantes, María Iveth y Franceschi, Hannia. 2000. “Marco socio político de análisis: participación, movimientos sociales y liderazgo”. En: Universidad de Costa Rica, Sede de Occidente. Primer informe de investigación proyecto No. 540-99-276 Estilos de liderazgo de las organizaciones de base y repersuciones socio políticas. San Ramón de Alajuela: Coordinación de Investigación, 2000.
- “Contraloría rechaza contrato entre Ston Forestal, MOPT y Zona Franca”. La República. San José: 13 de setiembre de 1994, pág. 3 A. (Campo pagado por la Asociación Ecologista Costarricense.
- “Defensoría de los Habitantes dice no a muelle de Ston Forestal”. La República. San José: 29 de setiembre de 1994, pág. 7 A. (Campo pagado con el apoyo de ACECAN, AECO, CODEHU y CODEHUCA).
- Federación Costarricense para la Conservación del Ambiente (FECON). Lista de organizaciones afiliadas. En: [www.virilla.net/fecon](http://www.virilla.net/fecon).
- “Limonenses contra las petroleras”. Semanario Universidad. San José: 21 de setiembre de 2001, Sección El País.
- “Contra exploración”. La Nación. San José: 31 de octubre de 2001, Sección Síntesis Nacional.